



knowsquare .

PACHY DE PANDO ASENSI  
Y CLARA PALACIOS

11 DE NOVIEMBRE DE 2016

# INTELIGENCIA COLABORATIVA: qué, por qué, para qué y cómo

---

RESUMEN DEL TALLER

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa de las  
Autoras y Know Square S.L.

*Pensemos Más,  
Pensemos Mejor,  
Pensemos Juntos.*

El pasado 20 de septiembre de 2016, se celebró en el European Institute for Entrepreneurship (EIE) el taller “*La INTELIGENCIA COLABORATIVA: qué, por qué, para qué y cómo*” impartido por Leticia Soberón, Doctora en comunicación social, psicóloga y co-Fundadora de Innovation Center x Collaborative Intelligence ICXCI, así como de dontknow.net.

A lo largo de la sesión, Soberón nos mostró la importancia de la Inteligencia Colaborativa y cómo ésta, surge como una necesidad para afrontar los problemas y retos de la sociedad de hoy en día. La situación actual requiere de una mayor colaboración “inteligente” por parte de todos los niveles de la sociedad, ya no sólo basta la inteligencia de sus miembros, sino que son indispensables también unas dinámicas inteligentes entre ellos. Es necesario recoger y destilar el saber distribuido en las personas que componen un grupo, una empresa, una organización, y “exprimir” aquello que ellos puedan aportar desde su perspectiva y especialidad. Para ello, según nos expuso la ponente, se necesitará saber cuáles son los facilitadores de ese proceso colaborativo para fomentar que éste sea realmente inteligente, aprovechando mejor los entornos digitales para ese fin.

Soberón, comenzó destacando que lo primero de todo este proceso, es llegar a determinar cuáles son las capacidades que podemos aprovechar para fomentar la Inteligencia Colaborativa. Para ella, el primer paso sería PENSAR y para ello hay que pararse, sentir quien es uno, tomar conciencia en soledad y en silencio. No es lo mismo actividad mental que pensamiento, ya que el pensar requiere FRENAR para conseguirlo. Hay que trabajar mucho para conseguir la arquitectura básica del pensamiento. Y gracias a este proceso, según Soberón, podemos realizar ciertas operaciones básicas como indagar, analizar, sintetizar, relacionar o comparar...

Aún así, continuó explicando Soberón, el primer alimento del pensar es la experiencia. El ser humano piensa en solitario pero en el diálogo con otros, afina su pensamiento. Sin embargo, para Soberón, al interactuar con otras personas, perdemos la objetividad. Los hombres contamos con ciertos sesgos que afectan a nuestra manera de enfrentarnos a la realidad. Estos sesgos, como son guiarse por la apariencia física, generalizar o idealizar... nos alejan de nuestra capacidad de Pensamiento. Por ello, se puede decir que aprender a pensar y deliberar con otros, es una tarea que nunca termina ya que se requiere de un proceso continuo de revisión y análisis de nuestros pensamientos.

Soberón nos ilustró que los desafíos de la sociedad, como la sostenibilidad del planeta, la gobernabilidad o el valor de las empresas, están fomentando que la sociedad deba pensar más. La vida media de las empresas ha pasado de 60 años a 18. Un tercio de la economía ya está en beneficio cero y, a otro tercio le deben de quedar unos cinco años. Por tanto, el panorama no es muy alentador, según Soberón. Las empresas se enfrentan a una competencia sin precedentes, con una gran complejidad. Trabajando en equipo, según expuso la ponente, podremos tener más posibilidades. El problema reside en que la inteligencia de un grupo no depende tanto de la inteligencia de sus miembros, ya que normalmente todos hablan, pero, muy pocos dialogan y menos aún, deliberan. Esto frena la capacidad para poder establecer mecanismos de trabajo efectivos que favorezcan el crecimiento de las empresas, organizaciones y de la sociedad en sí misma.

El entorno digital tampoco ha facilitado, según Soberón, a pesar de su revolución dentro del campo de las comunicaciones, crear mecanismos de deliberación donde todos participan, puesto que los argumentos se colocan en orden cronológico. Esta recepción y organización secuencial de la información, acarrea problemas. La información no llega completa, sino sesgada. En este caso, surge la Inteligencia Colaborativa como herramienta que favorece la deliberación ordenada y permite crear un conocimiento compartido para la toma de decisiones por todos los miembros, con mayores posibilidades de crecimiento y de superación.

Soberón terminaría manifestando que la Inteligencia Colaborativa evita el pseudoconocimiento y favorece la honradez intelectual, ya que todos pueden ver todos los puntos de vista los unos de los otros y ello se hace esencial en los grupos de trabajo. Una buena atmósfera colaborativa, es la clave para enfrentarse a los desafíos del futuro, pero para ello es necesario saber explotar las herramientas individuales, la capacidad de reflexión “profunda” y deliberada, para poder intercambiar dicho pensamiento con el resto del grupo, de forma que todos y cada uno de ellos, puedan colaborar en un proyecto común.

© Pachy de Pando Asensi

© Clara Palacios

© Know Square S.L.